



UBA
1821 Universidad
de Buenos Aires

.UBA psicología
FACULTAD DE PSICOLOGÍA



Cuadernos de Taller Museo Dr. Horacio G. Piñero Fac. de Psicología – U.B.A. 1991-2015

Redacción y compilación

Lic. Graciela Giuliano.

Diseño y digitalización

Lic. Gisela Romano

Número 16: Acerca del Positivismo Argentino

El nacimiento de la ciencia empírica en nuestro país está ligado, inicialmente, a los acontecimientos y el clima cultural que condujo a la Revolución de Mayo: 1790 marca la fecha de la llegada al país de los primeros científicos provenientes de Europa y 1821, momento en que Rivadavia funda la Universidad de Buenos Aires, el apogeo y al mismo tiempo, el comienzo de la decadencia de este primer período, ligado al espíritu del Iluminismo. Solo después de 1852 comienza a tomar cuerpo un conjunto de cambios institucionales que culminan, desde el punto de vista que aquí nos interesa, con la obra de la generación del '80 y su claro compromiso con el desarrollo científico. Desde 1890 hasta 1920, la investigación científica va a conocer en el país su período más floreciente. El movimiento filosófico más importante de esa hora es el positivismo argentino. Una de las disciplinas científicas recién nacidas en el mundo, la psicología, se desarrolló en nuestro país en fecha tan temprana como 1891, año en que Víctor Mercante fundó en San Juan el primer laboratorio de psicología experimental de América Latina (a solo doce



años del fundado por Wundt en Leipzig). En 1898, Horacio Piñero organiza el segundo en Buenos Aires, equipado con todos los adelantos conocidos a nivel internacional. Investigar acerca de estos laboratorios, su producción y su impacto en la psicología de la época en el mundo, permite apreciar la hondura y originalidad de las interpretaciones teóricas surgidas en el seno del positivismo. José Ingenieros, Víctor Mercante, Horacio Piñero, junto a otros ilustres pensadores como Florentino Ameghino, Christofredo Jakob, Carlos Octavio Bunge, constituyeron sus figuras más destacadas, en un campo estrechamente ligado con el de la teoría de la evolución y el desarrollo de la biología.

Luego de su florecimiento entre 1900 y 1920, el positivismo argentino sufrió ostracismo, persecución y olvido. Para ello, fue menester un ataque conjunto y larvado, que antes que nada tergiversara sus fines políticos y su identificación permanente con el ideario de la Revolución de Mayo y los grandes problemas de la nacionalidad; sus acciones en el campo de la educación en todos los niveles, de la salud pública, del sistema judicial y penitenciario, del trabajo. La hondura de sus planteos epistemológicos, algunos de ellos -los que tocan, por ejemplo, a la psicología, únicos en su época, la dimensión de sus aportes científicos y la estatura humana y ética de sus protagonistas. Como había sucedido décadas antes en Francia, pero a compás de nuestra propia vida política, el ataque provino de las fuerzas conservadoras y sus expresiones filosóficas en el espiritualismo primero, y en el fascismo después, y, simultáneamente de las fuerzas movidas por el marxismo.

Este período tan rico para el desarrollo de la ciencia en nuestro país se vuelve especialmente significativo -desde nuestro punto de vista por ser el único hasta el momento, en el que los intelectuales argentinos se hallaban a un tiempo profundamente preocupados -y ocupados por los grandes problemas nacionales, a los que aportaban perspectivas y soluciones concretas desde su tarea específica, e insertados en la comunidad científica internacional a través de la excelencia de su producción. Existía para ellos un perfecto acuerdo entre el impulso al desarrollo de la ciencia empírica en todos los dominios, pero más especialmente en el de las humanidades, la defensa de una cultura nacional y la identificación con el programa revolucionario sentado por los criollos más progresistas en mayo de 1810, una "buena conciencia" que les permitía luchar simultáneamente por el socialismo, la democracia, el imperio de la razón, la educación de la clase obrera para su mejor inserción en la lucha por modificar la sociedad, la expansión



de la ciencia en todos los terrenos, pero sobre todo en aquellos hasta entonces monopolizados por la Iglesia, y hasta por el desarrollo de una metafísica fundada en el conocimiento científico siempre en evolución. En el siguiente período de mayor esplendor para la ciencia argentina, que va del 58 al 66, la armonía entre los ideales de excelencia y el profundo compromiso con el país se quebró por sus dos polos; por las sospechas contra el propio método de la ciencia provenientes del campo de la izquierda y extendidas como nunca antes en el mundo y por la dependencia de las concepciones acerca de nuestros propios fenómenos políticos de esquemas universalistas gestado para otras latitudes.

Se propone aquí recoger, a través de recordar a algunas de sus principales figuras precisamente la riqueza, originalidad y singularidad del positivismo argentino, su inserción política y su obra concreta, tanto en lo que respecta a sus aportes científicos como a las acciones que desarrollaron en las instituciones de la época.

Juan María Gutiérrez

Rector de la Universidad de Buenos Aires, desde 1861 a 1874. Creó, como Ministro de Gobierno, el "Consejo de Obras Públicas", éste "se componía de ingenieros y matemáticos llamados a unir sus esfuerzos y trabajos en bien de la sociedad, teniendo por fin exclusivo ilustrar al gobierno en una serie de puntos administrativos que se refieren al conocimiento de las ciencias de observación". Creó la Facultad de Ciencias Exactas. Nació en mayo de 1809 y entre sus maestros de la Universidad figura Octavio Mossotti, quien junto con Pedro Carta Molina fue llamado por Rivadavia para dar impulso al desarrollo de la ciencia en el país. Cursó cinco años de matemáticas y mientras era estudiante se destacó especialmente en la práctica experimental con instrumentos de laboratorio, en la que gustaba entrenar a sus compañeros. Falleció en Buenos Aires, en su casa, el 26 de febrero de 1878.



Amadeo Jacques

En 1850, a pedido del gobernador de Tucumán se hace cargo de la escuela primaria y del Colegio Nacional de Tucumán. En 1862 es nombrado director de estudio del Colegio Nacional de Buenos Aires, fundado ese mismo año. En 1847 había fundado en Francia la revista "La libertad de pensar", en cuyas columnas defendía el positivismo. Fue destituido de sus funciones por haberse opuesto al golpe de Luis Felipe de Orleans y debió expatriarse. Se casó en Santiago del Estero con Martina Plusier, tuvieron una hija que hasta 1912 vivía en Buenos Aires, donde se trasladaron en 1861. En 1865 formó parte de la Comisión nombrada por el Poder Ejecutivo " y en la que también participaban Juan María Gutiérrez, José Gorostiaga, Juan Thompson y Alberto Larroque, para presentar un proyecto de instrucción general y universitaria, para ser sometido a la consideración del Congreso" (enseñanza primaria, secundaria, profesional, preparatoria y superior), sus ideas son las que prevalecen en el informe. Murió ese mismo año y a juicio de muchos, "su desaparición fue una inmensa pérdida nacional". El plan de Jacques, a juicio de autoridades pedagógicas de la época, era muy superior al diseñado por la misma época en Francia. En las aulas del Colegio Nacional de Buenos Aires se formó, entre otros, Miguel Cané, quien fue el Rector a "cuya ilustración" agradece Horacio Piñero la autorización para instalar el laboratorio de psicología experimental en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Buenos Aires en 1901.

Joaquín V. González

Fue titular de las carteras de Justicia, Interior, Relaciones Exteriores e Instrucción Pública. En 1904 consiguió que se dictara un decreto que establecía la obligatoriedad en todas las escuelas secundarias del país, de ofrecer una enseñanza experimental de la psicología. En 1905 creó la Universidad de La Plata -y la dirigió por largos años- convocando entre otras personalidades a Víctor Mercante a quien encomendó la creación del laboratorio de psicología experimental de la Sección Pedagógica. El objetivo de tales investigaciones era establecer las bases científicas de la pedagogía. La Universidad de La Plata fue pionera en el campo de la pedagogía en el mundo; testimonios de la época recogidos por



Alfredo Calcagno, uno de los discípulos más eminentes de Mercante, establecen sin lugar a dudas el interés que mostraban las autoridades europeas en la materia, por tomar contacto con la experiencia de La Plata, González redactó también un proyecto de Ley Nacional del Trabajo en 1904, que no pudo en ese momento ser promulgado y según el juicio de un experto español de la época "es uno de los momentos más culminantes en el proceso de la reforma social argentina".

Florentino Ameghino

Nació en 1854, a los 24 años había obtenido mención honorífica y medalla de bronce en París, en 1889 la Exposición Universal de París premió con medalla de oro sus trabajos, y lo mismo hizo la de Chicago en 1892. Después de una estancia de tres años en Francia, costada a expensas suyas, de regreso al país en 1881 lleno de gloria y premios, fue dejado cesante como director de escuela. En 1888 fue exonerado como Vicedirector del Museo de La Plata (fundado en 1886). En 1902 Joaquín V. González, ministro por entonces, le pidió que asumiera la dirección del Museo de Historia Natural de la Nación y debió empeñarse mucho para vencer la cerrada oposición que se había levantado en su contra. Mantuvo el cargo hasta su muerte. Fue enterrado en el panteón de maestros en 1911, murió pobre, luego de sostenerse toda su vida atendiendo personalmente una librería ("El glyptodon") en La Plata y dejó establecido el deseo de que sus colecciones no salieran del país y se incorporaran al Museo Nacional. Por idéntico motivo se negó durante toda su vida a desprenderse de ellas, debiendo por lo tanto someterse a su trabajo en la librería para poder sostenerse. Era uno de los cuarenta miembros de la Sociedad de Psicología de Buenos Aires, y en ella habló por última vez en público. Mercante relata que "si las universidades de La Plata y Buenos Aires y las sociedades científicas no hubieran tomado la participación que tanto les honra, el sepelio hubiera pasado inadvertido. Delante de su féretro desfilaron 450 niños de la Escuela de graduados de la Universidad. Las 300 niñas de su Liceo, que le cubrieron de flores, comisiones del Colegio Nacional, de las Facultades y de la Escuela de Comercio". Estas palabras se hallan en "Florentino Ameghino. Rasgos biográficos", de Víctor Mercante y dan cuenta de las relaciones entrañables que unían a ambos investigadores



Victor Mercante

Fundador del primer laboratorio de psicología experimental de América Latina; director del que luego instaló en la Universidad de La Plata a instancias de Joaquín V. González, en la Sección Pedagógica que presidió desde 1905 hasta 1914. En ese año la Sección se convierte en Facultad y asume su Decanato. Fundó en 1906 y dirigió durante más de 20 años la revista científica más importante en psicología, psicología y pedagogía de América Latina, "Archivos de pedagogía y ciencias afines". Bien puede equipararse a las más importantes de la época, como la Revue Philosophique de Ribot, L'Annee Psychologique de Binet o el Journal Of. American Psychology de Stanley Hall. Desplegó una intensa labor experimental y educacional, siendo su laboratorio uno de los más importantes de la época en el mundo, como puede comprobarse, entre otras fuentes, en los testimonios recogidos en Bélgica por Calcagno. Murió en 1935.

Horacio G. Piñero

Fundó el primer laboratorio de psicología experimental en Buenos Aires, primero en el Colegio Central y luego en la Facultad de Filosofía de la Universidad. Lo dotó con aparatos adquiridos en Leipzig y contruidos por Zimmerman, el técnico de Wundt, así como en París y otras capitales europeas. Llevó adelante la enseñanza de la psicología experimental entre 1898 y 1919, año en que murió. Publicó los trabajos elaborados por alumnos y docentes de su laboratorio con motivo del centenario de la Independencia. Impulsó la inclusión de la Sección Ciencias Psicológicas en el Congreso Científico del Centenario de la Revolución de Mayo. Y al fundamentarlo definió el campo de la psicología con las siguientes palabras:

"...bajo su amplia bandera caben todos los estudios que tengan alguna relación con la vida del espíritu; desde la estructura más fina del sistema nervioso primitivo, seguido a través de la filogénesis y ontogénesis, hasta los complicados problemas que plantean las



exigencias de la vida civilizada en las sociedades modernas".

Su labor fue fundamental para que el país alcanzara el nivel que llegó a tener en la psicología experimental en aquellos años. Piñero fue también profesor de Houssay, quien perteneciera su cátedra entre 1909 y 1918

Nacido en la Ciudad de Buenos Aires El 12 de marzo de 1869, se graduó en el Colegio Nacional Central, ingresando a la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires en 1886, cuando sólo contaba con 17 años de edad, obteniendo el título de Médico en 1892, donde forjó una carrera que le permitió revelarse como una de las mentes más brillantes de su época. Se desempeñó como interno en el Hospital de Clínicas mientras concluía su tesis: "Observaciones Clínicas y el estudio práctico de la semiología y el diagnóstico", ejerció su profesión en el Hospital Rawson y la docencia en el Colegio Nacional Central. Lo cual lo llevó a montar un primer gabinete de Psicología Experimental en ese ámbito en 1898. Fue comisionado al Instituto Pasteur de París, para estudiar la enseñanza de la Fisiología, a su regreso de Europa fue designado Jefe del Laboratorio de Fisiología de la Facultad de Ciencias Médicas y profesor suplente, embebido en las teorías médicas contemporáneas, se especializó en Fisiología y Psicología Experimental. Fundó en 1901, en la Facultad de Filosofía y Letras, el Primer Laboratorio de Psicología Experimental del país y el segundo en Sudamérica, cuando sólo había siete en el mundo, siguiendo los pasos emprendidos por Wundt en 1879, en el laboratorio de Leipzig. Introdujo una pedagogía basada en la Psicología Experimental desde los primeros cursos de la enseñanza media en 1899 y la superior en 1901, extendiéndose a la normal y especial en 1904, por Decreto del Ministro Joaquín V. González.

Participó con éxito del Congreso Internacional de Psicología en Montevideo, fue invitado a disertar como conferencista en la Sociedad de Psicología de París, participó en el Congreso de Medicina de Madrid. Fue Secretario y Director de la Asistencia Pública de Buenos Aires. Fundó junto a Ingenieros y de Veyga, la Sociedad de Psicología de Buenos Aires y fue el primer presidente de la misma. Entre 1908 y 1909 fue presidente de la Asociación Médica Argentina. Se desempeñó como consejero en el Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía y Letras. En el marco de los festejos del Centenario de la Revolución de Mayo, organizó y presidió el Primer Congreso Internacional de Ciencias



Psicológicas de Buenos Aires, y al fundamentarlo, definió el campo de la Psicología con las siguientes palabras: "...bajo su amplia bandera caben todos los estudios que tengan alguna relación con la vida del espíritu; desde la estructura más fina del sistema nervioso primitivo, seguido a través de la filogénesis y ontogénesis, hasta los complicados problemas que plantean las exigencias de la vida civilizada en las sociedades modernas" Se destacó como miembro de la Academia Nacional de Medicina, del Instituto General de Psicología de Francia, de la Sociedad de Psicología de París y de la Sociedad de Psiquiatría de París.

Autor de innumerables obras, se conservan, entre otros, dos tomos que recopilan los trabajos realizados en el Laboratorio, reunidos y publicados con motivo del Centenario de la Independencia. Entre sus discípulos se destacan: Bernardo Houssay, Enrique Mouchet, Frank Soler y José Alberti, que al decir de Osvaldo Loudet "continuaron los pasos emprendidos por su maestro". En 1919, cuando aún no había cumplido 50 años, muere a causa de una enfermedad neurológica. Su labor fue fundamental para que el país alcanzara el nivel que llegó a tener en la Psicología Experimental de aquellos años.

Christofredo Jakob

Investigador alemán en neurología, trajo a nuestro país una formación técnica de excelencia, así como las teorías de Golgi y Cajal. Se dedicó toda su vida a la investigación y a la docencia universitaria, que ejerció en el Hospicio de las Mercedes - hoy Borda, donde se conserva su laboratorio tal como lo diseñara y un número enorme de sus preparatos histológicos clasificados por él -, en el de Alienados - que conserva sus famosos cortes -, en la Universidad de La Plata y en la de Buenos Aires. Fue miembro de la Sociedad de Psicología de Buenos Aires. Así como Ameghino dio al positivismo las más sólidas bases en teoría de la evolución, en la que fue investigador, erudito y creador. Jakob hizo lo mismo en el plano de la neurología, entonces naciente bajo los descubrimientos de Cajal. Hacia los primeros años del siglo XIX realizó con Onelli, por entonces Director del Zoológico de Buenos Aires, un Atlas del desarrollo filogenético del cerebro en los mamíferos argentinos que mereció un premio en Estados Unidos.



José Ingenieros

Fue la figura más creadora dentro de la concepción filosófica del positivismo argentino. Dotó a la concepción de la psicología gestada en ese movimiento de su marco epistemológico más lúcido, y quizá no sea errado decir que la suya pudo figurar entre las más sutiles de aquella época en este plano (véase sus "Principios de Psicología"). Pero su vasta obra concreta no conoció respiros. Fundó el Partido Socialista con Juan B. Justo; inspiró la Reforma del 18; fundó una editorial con su propio peculio destinada a difundir a nivel masivo la cultura nacional; fundó la Revista de Filosofía, los Archivos de criminología; dio bases nuevas en el mundo a la criminología (lejos de haber adoptado las de Lombroso, como algunos presuntos concedores de la obra sostienen), junto con Balvé, director del Servicio Penitenciario Nacional, construyó en 1907 una obra única en su género, la cárcel modelo situada en el predio comprendido hoy entre las avenidas Las Heras y Coronel Díaz. Se conservan en el Museo Criminalístico las fotos de entonces, que muestran las actividades fabriles, de jardinería, de edición de libros, la sección especial para detenidos que simulan o tienen problemas de índole psíquica, la biblioteca, el departamento de investigación donde entre otros estudios se hacía una ficha antropométrica; llegó a diseñarse una piletta para los internos. Era una institución modelo, orientada realmente a la resocialización de los condenados. Ingenieros se ocupó también de la salud mental y las instituciones públicas que debían hacerse cargo de ella - hoy Borda y Moyano -. Asumió la cátedra de psicología en la Universidad de Buenos Aires; integró la Sociedad de Psicología de Buenos Aires y representó al país en foros internacionales. Su obra fue traducida a medida que la iba publicando a distintos idiomas. Entre 1911 y 1914, en que abandonó el país debido a que el presidente Luis Sáenz Peña torció por razones políticas, el resultado del concurso que él ganara en la Universidad de Buenos Aires; fue acogido en Europa con gran respeto e interés, pues su obra era ya entonces conocida. Murió a los 45 años en 1925.



Bibliografía:

- Alvarez Villar, A. 1964: Elementos de Psicología Experimental: 63-68, Aguilar, Madrid.
- Boring, Edwin G. 1978: *Historia de la Psicología Experimental*, Trillas, México D.F.
- Darwin, Charles. 1998: *El Origen de las Especies*, Albor Libros, Editorial Alba Libros S.L. Madrid. España.
- Foradori, Américo. 1935: *La Psicología en la República Argentina*, en: Anales del Instituto de Psicología, Vol. I, Buenos Aires
- Ingenieros, J. 1905: Un cónclave de psicólogos. En Vezzetti, H. 1988: El nacimiento de la psicología en la Argentina. Pensamiento psicológico y positivismo. Buenos Aires: Punto Sur. 1901: La Psicología en la República Argentina, 1901. En Vezzetti, H. 1939: Emilio Boutroux y la filosofía universitaria en Francia. Buenos Aires: Rosso. 1911: Principios de psicología. Buenos Aires: Rosso.
- LORES ARNAIZ, M. R. 1992: "Un aporte original: la concepción de la psicología en la obra de José Ingenieros". Presentado en el Primer Congreso Iberoamericano de Psicología, Madrid. 2005: "Un aporte original: la concepción de la



psicología en el positivismo argentino”. Presentado en el Anuario de Investigaciones. Volumen XIII, 2005.

-Mercante, Víctor A. 1904: *Psicología de la Aptitud Matemática del Niño*, Colección Procedimientos – Enseñanza de la Aritmética, Cabaut y Cía – Editores, Sucesores de P. Igón, Librería del Colegio, Buenos Aires.

-Mercante, Víctor 1914: *Experiencias sobre el papel de la atención y de la repetición en la memoria conservadora*, en: Archivos de Ciencias de la Educación, U.N.L.P., Época II Tomo 1: 70- 76, La Plata.

-Mercante, Víctor A. 1918: *La Crisis de la Pubertad y sus Consecuencias Pedagógicas*, Cabaut y Cía – Editores, Librería del Colegio, Buenos Aires.

-Mercante, Víctor 1914: *Los tiempos de reacción táctil y auditiva relacionados con la edad, el sexo, la raza y los fenómenos mentales*, en: Archivos de Ciencias de la Educación, U.N.L.P., Época II Tomo I: 11-69, La Plata.

-Palacios, Alfredo L. 1944 – [1922]: *La fatiga y sus proyecciones sociales*, Claridad, Buenos Aires.



-Piñero, Horacio G. 1916: *Psicofisiología Experimental, Normal y Patológica – Reunidos y publicados con motivo de los Congresos Científicos del Centenario de la Independencia (1816 – 1916), Vol. I 1905-1910*, Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, Buenos Aires.

-Piñero, Horacio. G. 1916: *Psicofisiología Experimental, Normal y Patológica – Reunidos y publicados con motivo de los Congresos Científicos del Centenario de la Independencia (1816 – 1916), Vol. II 1910-1915*, Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, Buenos Aires.